

la desificación serena su actual orientación.

Es, pues, una serenidad que por momentos se desborda en fluida irredida lo que Morgado opone a la dilatación de la angustia. Por ello las formas de la tristeza tienen salidas urgentes así como las reiteraciones de ansiedad. De ahí que el mundo de nuestro poeta se alza por sobre las penumbras dejándonos la experiencia de una capacidad de contención del conflicto. Su poesía nos integra de esta manera a una especie de complicitad con algunos estados que desfilan ante nosotros y que, pese a su aire de aventura, son capaces de gobernar, de dirigir de extremo a extremo el camino de los sentimientos.

"Mi cielo derribado", por Dolores Pincheira, Ediciones del Grupo Fuego de la Poesía, 1974.— El libro viene presentado por Carlos René Correa, quien se refiere más que a otras circunstancias, a las de su nacimiento. La autora había publicado con anterioridad dos libros de poemas: "Apología de la Tierra" y "Canto a Concepción", a través de los cuales nos iba mostrando una poesía que se acercaba a las fuentes primarias de la naturaleza, en que tras reminiscencias nerudianas, además de un ímpetu todavía no bien desfilado, nos rodeaba de ese ambiente claro del sur chileno por medio de un lenguaje simple, directo, en que el arrobamiento diluía cualquier estremecimiento de la interioridad del ser. No obstante, a través de esas obras Dolores Pincheira extendía los contornos de un arte mayor. Había en su poesía una pasión latente que ni el acotamiento producido por el tema elegido, como en el caso de "Canto a Concepción", podía ocultar la situación dramática que venía empujando desde adentro.

"Mi cielo derribado" es otra cosa; el poeta que, como característica de su poesía la sujeta a sus modos de relación, a los hechos en que participa, entre los cuales aparece cual un viviente lícido pues los escinde hasta hurgar en su centro, baja ahora hasta los reinos de su ser para vaciarlos ante nosotros. De tal modo ya no se vislumbra sólo en la contemplación del alrededor; ha dado un gran paso: en su poesía aparece la apetencia del otro, el desajustamiento interior, la conmoción por el suceso que golpea mediante la desgracia. Es decir: Dolores Pincheira, al tomar conciencia de un estado frágil, de la desaparición del ser amado, introduce en su obra una realidad nueva que se sostiene entre los elementos fundamentales del

hombre. Por eso decimos que su poesía ha dado un gran paso, que es otra cosa. Porque al encontrarse con un acontecimiento esencial se recomienza en una dirección diferente que la acerca más a la historia del hombre, adecuándola a un ambiente que le era propio y sobre el cual no había operado.

El poeta coloca así su arte al servicio de las causas significantes, lo que en un lenguaje heideggeriano quiere decir que sitúa a éste, o a la obra que lo contiene, en medio de la verdad. Es lo que en esta poesía sucede: desde la cómoda posición del contemplador en que el poeta se había situado ha pasado a la de los creadores que quieren trasladarse hacia los temas de la fundación, del origen. No es este el lugar para insistir en estos conceptos sobre la trascendencia del arte. Hemos querido sólo anotar, una vez más, su señal infalible en la producción de un poeta nuestro que presenta estos contornos importantes en el desarrollo de su poesía.

"Mi cielo derribado" es, pues, una obra poética de tono dramático donde la necesidad del otro se hace presente para establecer en ella una experiencia de fragilidad, pero que la vincula a la angustia y a su trascendencia. Acaece aquí lo que se ha dado en llamar la rotura del contacto físico, situación que acarrea el suceso del derrumbamiento en que la aflicción en que nos ubica nuestra existencia en relación con los otros nos abruma, determina estados de tumultuosa pasión, campos de turbación o, lo que es lo mismo, los principios de la acción liberada. El poeta ha comenzado a operar sobre una de las constantes de la naturaleza del ser, a concebir su universo profundo, las perturbaciones que este acarrea, a alejarse de las fluctuaciones que lo rodean y que lo presentan como un ente suspendido que se cierra ante los intentos de averiguación. Pero el sentimiento no es un elemento que esté al otro lado de lo real. Por el contrario, el sentimiento que nace de los pliegues de lo que es el ser, de lo que le acontece, se acerca más a la exactitud, especialmente cuando sale del estado que hace precipitarse la materia secreta de nuestra apetencia y a la que la experiencia desea comunicar:

"Estoy viviendo
en idioma de lágrimas y espanto;
estoy curvada
ante el altar del día,
sangrando sobre el quieto secreto de lo eterno
con las alenas desoladas."

Occidente N° 257, Santiago
Agosto-Septiembre 1974.

Poesía de BENJAMÍN MORGADO y DOLORES PINCHEIRA

P. 19-20

Mi cielo derribado" [artículo] Antonio Campaña.

Libros y documentos

AUTORÍA

Campaña, Antonio, 1922-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mi cielo derribado" [artículo] Antonio Campaña.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile